



María José López Sánchez

Vicerrectora de Transferencia e
Intercambio de Conocimiento de la UMH

**“El conocimiento
puede tener otro
valor aparte del
económico”**

/ Alicia de Lara

La ilicitana María José López Sánchez es la vicerrectora de Transferencia e Intercambio de Conocimiento de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, un vicerrectorado de nueva creación que tiene entre sus objetivos prioritarios aportar coherencia y globalidad a todo lo que tiene que ver con el intercambio de saberes. La UMH se sitúa a la cabeza de los distintos indicadores sobre empresas *spin-off* creadas en la Comunidad Valenciana, aquellas cuya base

de desarrollo son resultados de la investigación universitaria. Para la profesora de Economía Aplicada, el conocimiento no solo tiene un beneficio monetario, pues debe promoverse su valor social, como forma de mejorar la calidad de vida de las personas. María José López Sánchez es asimismo secretaria de la Cátedra del Calzado “San Crispín”, desde donde también desarrolla su compromiso por intensificar las sinergias entre la academia, las empresas y los agentes del entorno.

El término transferencia es un protagonista indiscutible cuando se habla de universidad, ¿a qué alude y qué significa para la UMH?

Siempre se habla de tres grandes funciones en la universidad: la investigación, la docencia y la transferencia del conocimiento. La última se refiere a aquello que investigamos en la universidad que tiene una aplicación y un impacto en la mejora de la calidad de vida de las personas. Pero desde el Vicerrectorado que yo encabezo, opinamos que el término transferencia no se ajusta del todo a lo que realmente hace la universidad y por eso hemos añadido a nuestra nomenclatura las palabras "intercambio de conocimiento". Porque el concepto implica tanto la transmisión de saberes, como la absorción del conocimiento que llega desde el resto de agentes socioeconómicos. Es muy importante tener en cuenta que la innovación y la mejora se alcanzan desde esa bilateralidad.

En áreas como la salud o las ingenierías es más evidente, ¿pero cómo se traduce la transferencia en las ciencias sociales?

Es cierto que en las ciencias sociales es más difícil publicar una patente que en ramas del conocimiento como las ingenierías, de donde provienen más de la mitad de las empresas universitarias. Y esto es debido a que se fundamentan en capacidades que son más difíciles de materializar. No obstante, si un investigador idea una innovación en materia de propiedad intelectual, puede crear una *spin-off*. De hecho, la UMH cuenta con diferentes *spin-off* basadas en capacidades que no son tecnológicas. En el último Consejo de Gobierno ampliamos el comité de empresas a las ramas socio-jurídicas y humanidades con expertos en materia de propiedad intelectual porque cuando llega un expediente de *know how* surgen muchas dudas. Y en este sentido, no podemos olvidar que la transferencia también tiene lugar en términos de prestación de servicios: una empresa que requiere por ejemplo una asesoría experta, bien sea un encargo para análisis del suelo o un estudio de impacto para, por ejemplo, poner en marcha un centro comercial.

Todos estos son casos de transferencia de conocimiento que implican una comercialización.

Sí, pero no siempre es necesaria la presencia de un importe económico, la contraprestación puede ser otra. De hecho, el nuevo Sexenio de Transferencia ya reconoce el valor social de la actividad investigadora, evaluando la participación en convenios y contratos dentro del ámbito de la responsabilidad y la solidaridad. Un ejemplo muy claro de este valor social es el trabajo que se lleva a cabo desde la Clínica Jurídica de UMH, recientemente convertida en Cátedra Institucional. En este caso, los alumnos aplican sus conocimientos a la solución de casos jurídicos reales de colectivos o entidades sin ánimo de lucro, contribuyendo de ese modo a la sensibilización de los estudiantes

hacia las necesidades sociales. Las organizaciones sin ánimo de lucro plantean consultas jurídicas y obtienen asesoramiento que cuenta con la supervisión de profesores de las áreas respectivas. En este sentido, es importante subrayar que el conocimiento no solo tiene un beneficio monetario y que su valor social resulta clave para mejorar la calidad de vida de las personas.

¿Cuáles son las metas de su Vicerrectorado?

Uno de nuestros objetivos prioritarios es diseñar un proyecto claro de mecenazgo y de patrocinio en la universidad en términos de contribución e innovación social. La clave es contar con una oficina donde se aporte coherencia y globalidad a todo lo que tiene que ver con esta transferencia e intercambio de conocimiento y conseguir así un mayor atractivo en términos de captación de fondos. Nos gustaría mostrar una una imagen completa de con quién estamos trabajando, qué estamos recibiendo y ser más proactivos. Contamos con experiencias muy buenas, pero un poco dispersas. Es necesaria una radiografía de lo que hacemos en este terreno con una estrategia clara. Esa es una de las metas.

¿Qué papel juega el emprendimiento?

Tanto nuestro Parque Científico como el Observatorio Ocupacional son un modelo de referencia en materia de emprendimiento, con sus propios programas sobre formación y experiencia empresarial, que sirven de inspiración a otras universidades. El siguiente reto es diseñar mecanismos para que a través de las empresas del Parque se pueda ofrecer ayuda y asesoramiento a aquellas Pymes que cuentan con un presupuesto escaso para destinarlo a I+D. Se trata de buscar soluciones para los problemas de las sociedades cercanas con el conocimiento de la UMH. Esta iniciativa requiere cuidar el conocimiento del que disponemos, conlleva

catalogarlo previamente para después ofertarlo. Es un importante desafío que afrontamos también de la mano de nuestro Servicio de Gestión de la Investigación OTRI.

¿Cuáles son los datos de transferencia de conocimiento de la UMH?

Los datos sobre empresas *spin-off* creadas en el periodo 2006-2015 en las universidades de la Comunidad Valenciana sitúan a la UMH a la cabeza. Las cifras son muy positivas, pero no nos podemos relajar. Un dato clave es que el rector le ha dado importancia a la transferencia y ha visto que necesita su propio vicerrectorado. La UMH se fundó con la filosofía de estar cerca de la empresa y Elche ha propiciado esto, ya que es una ciudad con marcado carácter emprendedor. Contamos con el Consejo Social, nuestro enlace con la empresa y con la realidad socioeconómica, cuya labor es indispensable para promover una cultura de acercamiento a la universidad. Para nosotros, la transferencia es un deporte de contacto que se tiene que practicar cara a cara con las empresas.

“La UMH se fundó con la filosofía de estar cerca de la empresa, algo que ha propiciado la ciudad de Elche y su carácter emprendedor”, señala la vicerrectora